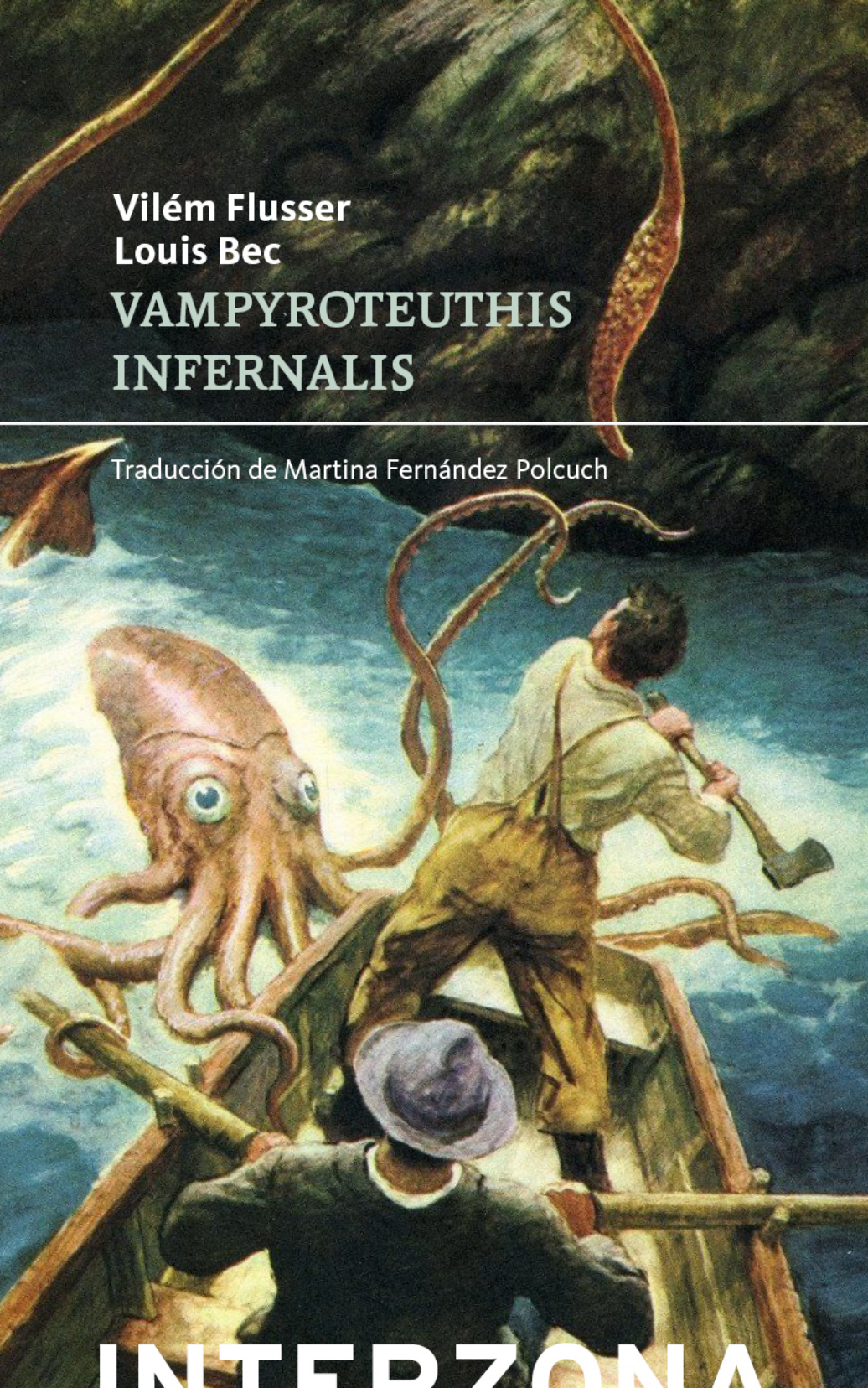


Vilém Flusser
Louis Bec

VAMPYROTEUTHIS INFERNALIS

Traducción de Martina Fernández Polcuch

INTERZONA

Te invitamos a leer
las primeras páginas de este libro,
y las de todo nuestro catálogo.

Pero si te gusta leer en papel,
acá podés conseguir tu ejemplar.

COMPRAR LIBRO

VAMPYROTEUTHIS INFERNALIS

Vilém Flusser y Louis Bec

VAMPYROTEUTHIS INFERNALIS

Un tratado, seguido de un informe del Instituto Científico de Investigación Paranaturalista

Traducción de
Martina Fernández Polcuch

INTERZONA

INTERZONA

Flusser, Vilém
Vampyroteuthis infernalis: un tratado, seguido de un informe del Instituto Científico de Investigación Paranaturalista / Vilém Flusser. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Interzona Editora, 2024.
104 p.; 21 x 13 cm. - (Zona de Traducciones)
Traducción de: Martina Fernández Polcuch.

ISBN 978-987-790-065-1

1. Ensayo. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Fernández Polcuch, Martina, trad. II. Título.
CDD 198

© Vilém Flusser y Louis Bec
© 1987 EUROPEAN PHOTOGRAPHY Andreas Müller-Pohle, P.O. Box 08 02 27, 10002 Berlin, Germany, www.equivalence.com
EDITION FLUSSER, Volume VI (20184)
© de la traducción Martina Fernández Polcuch, 2024

© interZona editora, 2024
Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina
www.interzonaeditora.com
info@interzonaeditora.com

Cuidado de edición y composición de tapa: Luciano Páez
Traducción: Martina Fernández Polcuch
Corrección:
Asistencia editorial: Fernando Ozón
Composición de interior: Brenda Wainer
Imagen de tapa: *The Adventure of the Giant Squid* (c. 1939), de Newell Convers Wyeth

ISBN 978-987-790-065-1

Libro de edición argentina.
Impreso en China. *Printed in China.*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y herederos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

El tratado

I. Octopoda

Un género representado por más de ciento setenta especies. (El género *homo* está integrado por una sola especie, todas las demás están extintas.) Algunas especies de octópodos son muy conocidas e incluso son comestibles (*Octopus vulgaris*). Otras (*Octopus appolyon*) alcanzan una longitud promedio de diez metros y se les teme con justa razón: sus potentes tenazas, sus dientes filosos, sus brazos musculosos, provistos de órganos de succión y la voracidad que transmite su expresión les confieren un aspecto demoníaco. También hay otras especies, que son prácticamente desconocidas: habitan los abismos oceánicos. Su tamaño corporal supera los veinte metros, la capacidad de su cráneo excede a la nuestra. Hace poco, en el Pacífico, fue pescada una de estas especies, difícil de clasificar: el *Vampyroteuthis infernalis*.

No es fácil abordarlo taxonómicamente, y no solo en esos términos. Los seres humanos y los vampiroteutis viven separados unos de otros. A nosotros nos destroza la presión que reina en su abismo, y él se asfixia con el aire que respiramos. Cuando encerramos a sus parientes en acuarios para observarlos y, a partir de ellos, sacar conclusiones sobre él, se suicidan: se tragan sus propios brazos. Lo que no sabemos es cómo nos comportaríamos nosotros si él nos llevara a sus profundidades, donde solo sus órganos luminosos interrumpen la noche eterna.

Y, sin embargo, el vampiroteutis no es un extraño para nosotros. El abismo que nos separa es incomparablemente menor al que nos separa de los seres vivos del cosmos de los que da cuenta la ciencia

ficción y que son objeto de investigación de la astrobiología. La misma estructura básica da forma a sendos cuerpos. Su metabolismo es el nuestro. Somos, ambos, maneras de jugar un mismo juego con los materiales de la información genética. Nosotros estamos en una punta de una rama del árbol genealógico filogenético y en la punta de la rama opuesta se encuentra él. Nuestros ancestros comunes dominaron las playas primigenias de la Tierra durante millones de años, y solo relativamente tarde en la historia de la vida nuestros senderos se bifurcaron: cuando la vida en la playa "decidió" avanzar, por un lado, a tierra firme y, por otro, a las profundidades del mar. Albergamos en nosotros la misma memoria profunda, de ahí que podamos reconocer una parte de nuestro yo en él.

Si recorremos el árbol genealógico en dirección a las raíces desde la perspectiva del vampiroteutis, el camino se ve más o menos así: el vampiroteutis es una especie del género de los octópodos, una especie, por cierto, acerca de cuya clasificación no hay un acuerdo absoluto entre los zoólogos. Porque otros consideran que es la única especie viva del género de los *Vampyroteuthis*. Es probable que la confusión generada se remonte al mismo vampiroteutis. Y este la aprovecha.

El género de los octopus integra un orden que extrañamente es denominado octópodo. Como si el género *homo* se atribuyera a un orden que, en lugar de *primates*, se denominara *homo*. El orden octopoda está conformado por treinta y seis géneros de animales que cuentan con ocho tentáculos. Integra la clase de los cefalópodos, más específicamente, la subclase de los metacefalópodos. Los cefalópodos son animales en los que la cabeza y el pie se confunden al punto de que la cabeza queda ubicada en el medio del pie (*cephalopoda*: "pies de cabeza"). Este pie extraño, que rodea la cabeza, se ramifica en ocho o diez brazos (octópodos y decápodos). La clase de los cefalópodos pertenece al imponente filo de los moluscos, los animales de cuerpo blando que segregan valvas.

Las ostras y los caracoles son algunos ejemplos conocidos. Este filo de los moluscos, a su vez, integra un grupo de animales, los celomados, entre los que también podemos contarnos los seres humanos. Los celomados son nuestros ancestros comunes, y es allí donde nuestros senderos se bifurcan. Por ese motivo, es preciso observar más de cerca a estos animales.

Los celomados son, dicho sea de paso, animales dignos de atención. Están compuestos por tres tipos de tejido celular: el ectodermo, el mesodermo y el endodermo. El ectodermo los envuelve y los separa del mundo. El endodermo secreta líquidos con los que estos animales pueden digerir el mundo. Pero lo más interesante es el mesodermo. Se ubica entre la piel que demarca y la que digiere y le permite al animal actuar sobre el mundo. En el caso de los celomados, entonces, se trata de animales, gusanos, que se diferencian del mundo, lo incorporan, se orientan en este mundo y ejercen influencia sobre él. El ser humano y el vampiroteutis son celomados.

Además de los celomados hay otros animales que procuran alcanzar los mismos objetivos, pero con un éxito mucho menor. Junto con los celomados integran el grupo de los bilaterales. Los celomados se diferencian de los demás bilaterales porque tienen una cavidad corporal entre mesodermo y endodermo, un "auténtico celoma". Gracias a esta cavidad, tienen una cabeza "auténtica" y un orificio anal "auténtico". Entonces, mientras el resto de los bilaterales –los acelomados y los blastocelomados– solo distinguen izquierda de derecha, los celomados distinguen también adelante de atrás.

Todos esos gusanos, todos los bilaterales, tienen un eje longitudinal. El mundo, para ellos, tiene dos lados: un lado derecho y uno izquierdo. Es bilateralmente simétrico: "o lo uno o lo otro" y "*tertium non datur*". En esto los bilaterales se diferencian de los radiados, animales desde cuyo centro irradian diversos ejes simétricos. Los bilaterales y los radiados integran juntos el grupo de

los eumetazoos o histozoos. Se trata de animales "auténticos" con órganos "auténticos", es decir, organismos "auténticos". Los demás animales, aunque estén formados por células e incluso por tejido –los parazoos y los mesozoos–, no son animales "auténticos". En el caso de las esponjas, por ejemplo, no es posible hablar de un organismo, porque no tienen órganos. Somos metazoos tan chauvinistas que no les concedemos animalidad a seres vivos de esa índole. Menos aún, por cierto, a los protozoos, los animales unicelulares, por más que constituyan por lejos la mayor parte del reino animal.

Los vampiroteutis y los seres humanos son animales "auténticos". Son eumetazoos. Ambos son bilaterales –viven de manera "dialéctica"– y ambos son celomados –distinguen adelante de atrás–. Pero la vida en ellos ha tomado sendos caminos que se alejan cada vez más uno del otro. El camino vampirotéutico es más sinuoso que el humano, por lo que comenzaremos describiendo primero al del ser humano.

Los celomados tenían dos caminos a disposición: desarrollar el endodermo (el aparato digestivo) o el ectodermo (el aparato nervioso). Hacer ambas cosas a la vez no era factible, por motivos que no serán expuestos aquí. Nosotros, aunque suene poco noble, descendemos del primer camino, el digestivo; el vampiroteutis, del segundo. Pero no fue sin vacilación que lo emprendimos. Porque algunos celomados que se habían "decidido" por la digestión intentaron renunciar a la bilateralidad adquirida tiempo atrás en favor de la radialidad largamente superada. "Recapitularon" la radialidad, se los denomina equinodermos, y un ejemplo son las estrellas de mar. Los demás celomados, abocados a la digestión, se bifurcaron en dos ramas divergentes. Una de estas ramas la conforman los cordados, de los que surgieron los vertebrados. Estos, a su vez, se desarrollaron en línea recta hasta volverse peces,

anfibios y reptiles, que se bifurcaron en aves y mamíferos. Está a la vista que fue relativamente fácil.

El camino del vampiroteutis está más cargado de dramatismo. Porque aquellos celomados que se habían "decidido" a favor del sistema nervioso comenzaron a dividir su cuerpo en anillos y se convirtieron en cadenas. Las lombrices –los anélidos– sirven de ejemplo. A partir de ellos, el sendero del desarrollo se bifurcó en uno rectilíneo y uno vampirotéuticamente sinuoso. En línea recta surgieron animales con caparazón, de los que sobresalen numerosas patas y antenas: los artrópodos. Estos caparazones y estas antenas son triunfos de la vida: el animal se aísla por completo del mundo sin que esto implique no poder tantearlo con sus nervios. Los artrópodos se convirtieron en crustáceos –langostas, por ejemplo–, en ciempiés, arañas y, por último, en insectos. Y estos, sobre todo los himenópteros como hormigas y abejas, vistos "objetivamente", constituyen el nivel supremo del desarrollo de la vida. El ser humano y el vampiroteutis pueden ser considerados caminos de bosque [*Holzwege*], senderos erráticos de la vida. En el caso de los himenópteros, la vida logró sobrepasar el organismo individual y desarrollar un superorganismo (hormiguero, colmena), cerebralizado en grado sumo. De allí que sea previsible que en el futuro los himenópteros terminen dominando la vida en la Tierra.

El vampiroteutis no emprendió esta marcha triunfal. Porque los anélidos no solo se desarrollaron hasta devenir artrópodos, sino que también tomaron un camino distinto, que los zoólogos no terminaron de ver con claridad. Aunque en el estadio embrionario conservaron la segmentación en anillos, en estadio adulto volvieron a convertirse, como los celomados largamente superados, en sacos blandos. Esta aparente recaída en un antiquísimo estadio primitivo luego de alcanzar un sofisticado acabado en virtud de su segmentación, este recular de anélido a molusco, es característico del vampiroteutis. Es el más desarrollado de todos los moluscos, nada de su cuerpo parece recordar a la estructura acorazada de los

anélidos. Su cuerpo se parece aún menos que el nuestro al de las abejas. Y, sin embargo, en su memoria está grabado el recuerdo de la segmentación y de la tendencia al hormiguero, un recuerdo del que no podemos participar.

El camino de los moluscos hasta el vampiroteutis se asemeja en su estructura a nuestro propio camino de los cordados hasta el ser humano. Los "peces" del vampiroteutis son los mejillones; sus "pájaros", los caracoles, y algunos de los demás octópodos son sus "neandertales". Pero este texto no se propone entrar en esos detalles, sino llegar a comprender cabalmente la estructura biológica básica de la existencia [*Dasein*] vampirotéutica.

Porque en esta estructura básica se pueden vislumbrar algunos rasgos de la existencia humana. Hay otros que, por su parte, se presentan completamente transformados. Así es posible construir un juego con espejos que distorsionan, gracias al cual podremos reconocer la estructura básica de nuestra propia existencia, a la distancia y de manera distorsionada. Un juego "reflexivo" de esa índole nos permitirá obtener una visión de nosotros mismos muy distanciada pero no "trascendente". La visión no es trascendente porque no se realiza, como por ejemplo la visión científica, desde un punto de vista que flota como suspendido por encima del mundo, es decir, un punto de vista "objetivo", sino desde el punto de vista del vampiroteutis, y este, como sabemos, está con nosotros en el mundo; él es una coexistencia.

De modo que el objetivo de esto no es hacer ciencia, sino una fábula. El ser humano, en su existencia de animal vertebrado, será criticado desde el punto de vista de un molusco. Como la mayoría de las fábulas, también esta trata, en apariencia, de animales. *De te fabula narratur*.

El informe

12 de octubre de 1987

Louis Bec
Zoosistemático
Presidente, Instituto Científico de Investigación Paranaturalista

Para: Sr. Andreas Müller-Pohle
Dr. Volker Rapsch
lmmatrix Publications

Re: \Vampyroteuthis infernalis
A 2./ 1 0 . Ref. 1801.

Estimados señores,

Estamos ahora en condiciones de compartir nuestros hallazgos iniciales con respecto a *Vampyroteuthis infernalis g*. Las investigaciones fueron realizadas por un equipo de zoosistemáticos y teutólogos del Instituto Científico de Investigación Paranaturalista (lSRP en sus siglas francesas), dirigido por el profesor Louis Bec.

Estos logros no hubieran sido posibles sin el trabajo innovador e irremplazable del profesor Vilém Flusser. Sin embargo, una serie de nuevas observaciones y un análisis salieron a la luz dentro de las instalaciones del laboratorio del ISRP.

Las conclusiones alcanzadas por nuestras investigaciones le serán enviadas brevemente, de las cuales estemos convencidos, como lo estará usted, de su significación zoológica, epistemológica y lírica.

Atentamente,

Louis Bec (firmado)
Presidente, ISRP

INSTITUT SCIENTIFIQUE DE RECHERCHE PARANATURALISTE

12 Octobre 1987

Le Pr. Louis Bec
Zoosystémicien
Président de l'ISRP
à
Monsieur Andreas Müller-Pohle
Docteur Volker Rapsch
Immatrix Publications

Objet : Vampyroteuthis infernalis
A2/10. Ref. 1801

Messieurs,

Nous sommes en mesure de vous communiquer les premiers resultats de travaux menés par une équipe de zoosystémiciens et teuthologues de l'ISRP sous la direction du Prof. L.Bec sur le Vampyroteuthis infernalis .g

Ces études on pu se développer grâce au travail initial et irremplaçable du Pr. V. Flusser. Certaines observations et annalyses sont encore en cours dans le laboratoire et instrumentologie de l'ISRP.

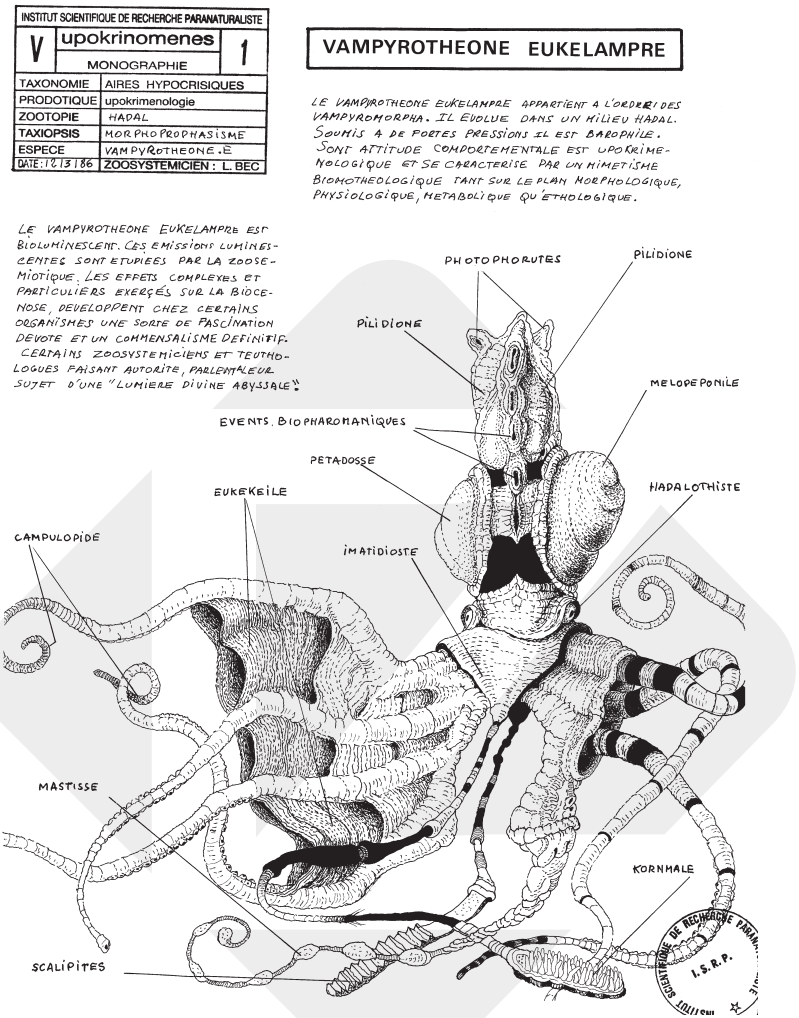
Les conclusions certifiées par ces travaux de vérification vous parviendront dans les plus brefs délais, car nous sommes convaincus avec vous de leur importance zoologique, épistémologique et esthétique.

Veuillez agréer Messieurs l'expression de notre considération distinguée et de notre entier dévouement.

Le président

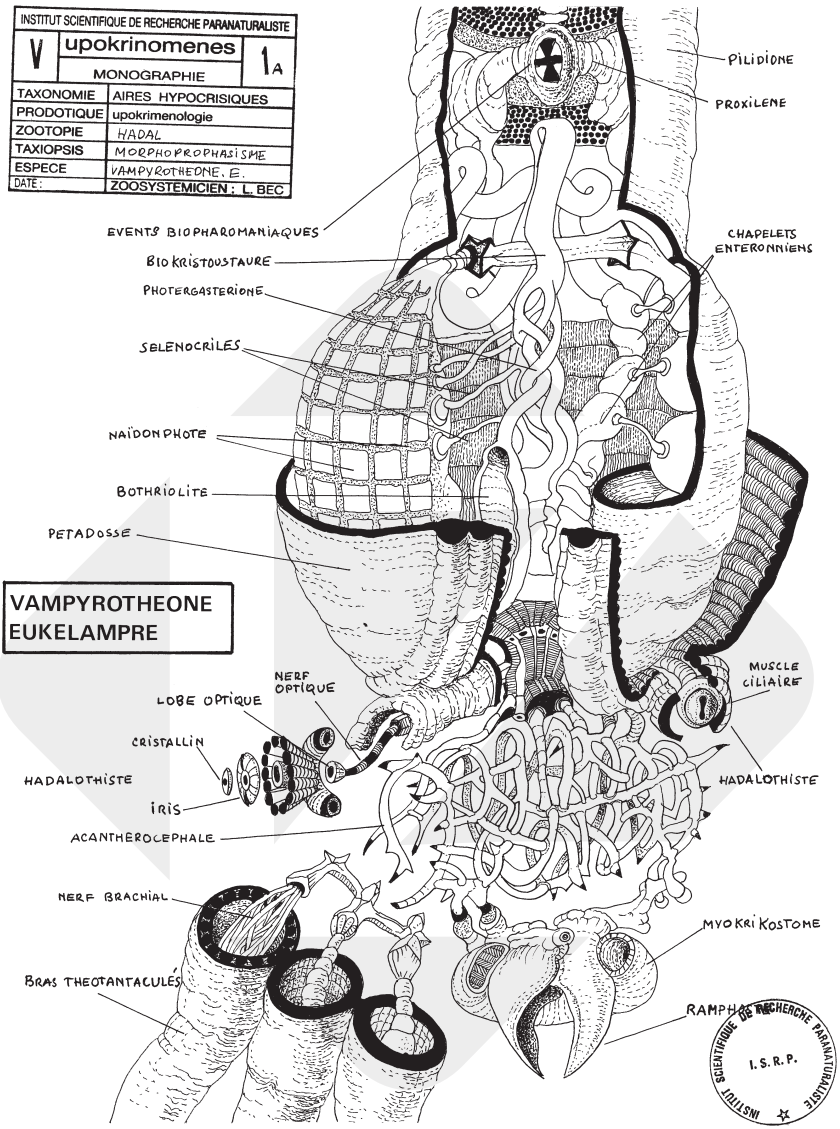
14, AVENUE DU GRIFFON - 11, RUE DUCRES
84700 SORGUES - TEL. (90) 39.30.24

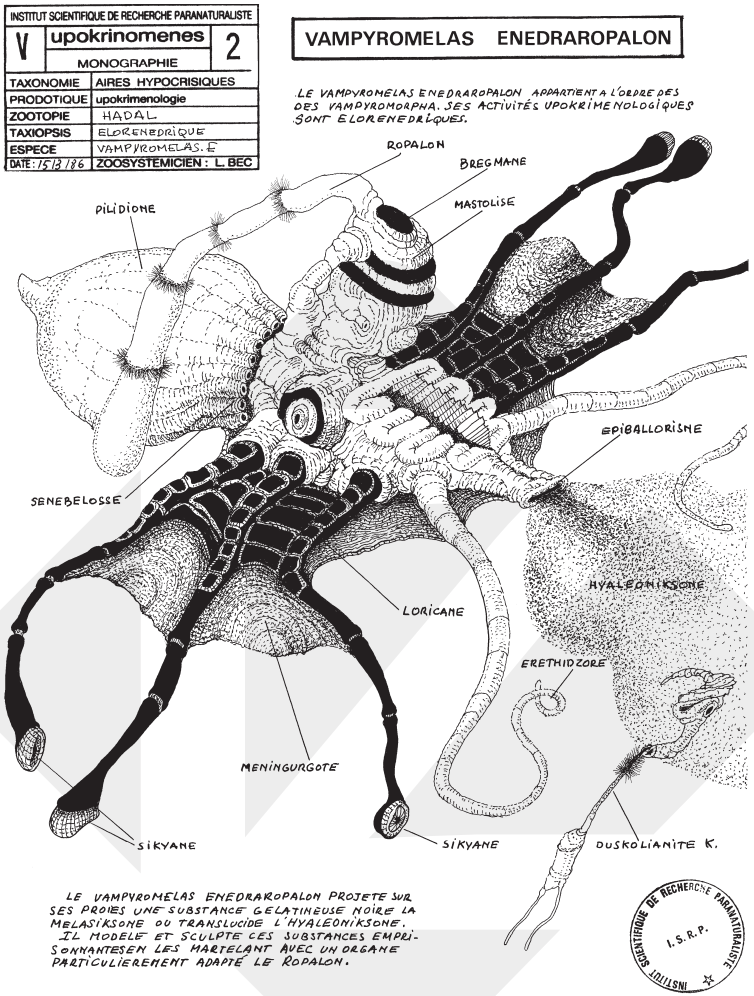
5, RUE ROUSSEAU
13005 MARSEILLE



(Texto izquierda) El *Vampyrotheone eukelampre* es bioluminiscente. Dichas emisiones de luz son campo de estudio de la zoosemiótica. Los efectos complejos y específicos que ejerce sobre la biocenosis desarrollada por ciertos organismos resultan en un tipo de fascinación devota y un comensalismo permanente. Algunas eminencias en zoosistemática y tautología se refieren a esta luminiscencia como "luz divina en el abismo".

(Texto derecha) El *Vampyrotheone eukelampre* pertenece al orden de los vampiromorfos. Habita en un ambiente hadopelagico. Sumergido bajo las grandes presiones de agua, es considerado un animal barófilo. Su actitud conductual es hipocriminológica y se caracteriza por un mimetismo bioteológico en muchos niveles: morfológico, fisiológico, metabólico y etológico.


INSTITUT SCIENTIFIQUE DE RECHERCHE PARANATURALISTE
V upokrinomenes 1A
MONOGRAPHIE
TAXONOMIE AIRES HYPOCRISIQUES
PRODOTIQUE upokrimenologie
ZOOTOPIE HADAL
TAXIOPSIS MORPHOPROPHASISME
ESPECE VAMPYROTHEONE. E.
DATE: ZOOSYSTEMICIEN : L. BEC
VAMPYROTHEONE
EUKELAMPRE
PILIDIONE
PROXILENE
EVENTS BIOPHAROMANIAQUES
BIOKRISTOUSTAURE
CHAPELETS ENTERONNIENS
PHOTERGASTERIONE
SELENOCRILES
NAÏDONPHOTE
BOTHRIOLITE
PETADOSSE
NERF OPTIQUE
LOBE OPTIQUE
MUSCLE CILIAIRE
CRISTALLIN
HADALOTHISTE
IRIS
HADALOTHISTE
ACANTHEROCEPHALE
NERF BRACHIAL
MYOKRI KOSTOME
BRAS THEOTANTACULÉS
RAMPHE
INSTITUT SCIENTIFIQUE DE RECHERCHE PARANATURALISTE
I.S.R.P.



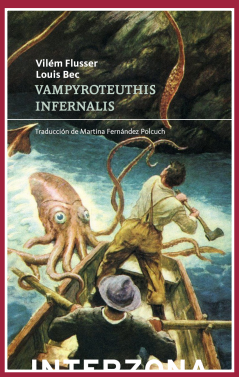
(Arriba) El *Vampyromelas enedraropalon* pertenece al orden de los vampiromorfos. Sus actividades hipocriminológicas son elorenédricas.

(Abajo) El *Vampyromelas enedraropalon* proyecta una sustancia negra y gelatinosa sobre sus presas, la melasiksona o hyaleoniksona translúcida. Esculpe y moldea dicha sustancia de encarcelamiento y golpea a su presa con un órgano, el ropalón, que está particularmente adaptado para dicha función.

¿Te gusta el libro que empezaste a leer?
¿Querés saber cómo sigue?

Conseguilo en interzonaeditora.com
y en las mejores librerías.

¡Gracias por leer!



COMPRAR LIBRO

interZona es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

INTERZONA